

La primera guerra mundial frenó la expansión alemana y favoreció a Estados Unidos. El comercio germano disminuyó, sus capitales fueron evacuados y muchas de sus propiedades confiscadas. Después de 1918 el gobierno de la República de Weimar aprovechó la sólida base que construyeron en el istmo el régimen imperial y las colonias teutonas; con gran éxito logró promover la reinserción de su país en la economía centroamericana. Para 1930 había más alemanes viviendo en la región que antes de 1914.

De esta manera reconstruye Schoonover un siglo de relaciones entre Alemania y Centroamérica. Su trabajo no sólo se nutre de los archivos diplomáticos de Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, España, Guatemala y Costa Rica, sino que se apoya en cifras y estadísticas, amén de consultar archivos militares y de grandes compañías privadas como Siemens y Krupp.

Además de revalorizar la actuación de una potencia que fue y es Alemania en una región tan importante, la obra de Schoonover nos previene, con ese ejemplo, del peligro de que la historia diplomática caiga, paradójicamente, en una especie de provincialismo o en la simple bilateralidad. El estudio de las relaciones internacionales a través del tiempo no puede prescindir de la historia de la economía, de las sociedades y de la tecnología. Otra aportación importante es que nos recuerda que el proceso que hoy llamamos "globalización", gracias al cual los avatares internos de una potencia –e incluso de un país periférico, como el nuestro– pueden causar grandes efectos al otro lado del mundo, no es nada nuevo, y muchas

de sus características no han cambiado gran cosa con el paso de los años.

Harim B. Gutiérrez Márquez,

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Y LETRAS-UNAM

Copeland, Fayette, *Kendall of the Picayune. Being his adventures in New Orleans, on the Texan Santa Fe expedition, in the mexican war, and in the colonization of the Texas frontier*, Foward Robert W. Johannsen, University of Oklahoma Press, Norman y London, 1997, xviii+351 pp.

A raíz del 150 aniversario del conflicto entre México y Estados Unidos se han editado diversos trabajos sobre el asunto. *Kendall of the Picayune* es la reimpresión de un libro escrito hace más de 50 años, cuando el tema de la contienda internacional, acaso la más importante del siglo XIX en el continente americano, era poco tratada. George Wilkins Kendall, objeto de estudio de esta obra fue, entre otras cosas, el primer corresponsal de guerra que enviaba sus artículos al periódico donde laboraba; no es casual, por tanto, que un volumen que permaneció oculto tanto tiempo sea publicado con motivo de la conmemoración del fin de la lucha. Esto, si bien no es fundamental para la comprensión del texto, sí es punto de partida para explicar que la visión que presenta sobre la vida del periodista no pone énfasis en este conflicto, sino en el papel que jugó el *Picayune* ante la problemática estadunidense.

Copeland explica que Kendall, junto con Francis Ausbury Lumsden fundó el periódico *Daily Picayune* en Nueva Orleans en 1837, que se convirtió en el diario más importante de la ciudad del Cuarto Creciente. Este órgano informativo, que en principio salía a la venta cada semana y se caracterizaba por tener un bajo costo, hablaba sobre los problemas de la región, pero conforme pasó el tiempo fue involucrándose en temas nacionales, como el del crecimiento territorial que, años después, costaría más de la mitad de su extensión al país vecino, México.

El libro está dividido en 27 capítulos que siguen un estricto orden cronológico. La investigación se basa en fuentes de primera mano, básicamente los "Papeles de Kendall", ubicados en la Biblioteca de Arlington de la Universidad de Texas y el *Picayune*.

El eje que marca el desarrollo de la obra, y al mismo tiempo la vida del personaje principal es su relación con México. La independencia de Texas, primero, y la expedición de Santa Fe organizada por el presidente de Texas, Mirabeau Buonaparte Lamar, después, son, ante la mirada de Copeland, parte importante de los antecedentes de la guerra que enfrentarían ambos países a fines de la década de 1840, y que cambiarían de manera fundamental la vida del periodista. Tras la obtención de la autonomía texana, el interés estadounidense en aumentar su territorio dejó de ser un asunto privado, pues los planes para obtener su anexión a Estados Unidos no cesaron. El *Picayune*, según el autor, fue uno de los órganos de prensa que siguieron de cerca este susceso: de sus páginas puede obtenerse

una relación pormenorizada de las posturas que asumieron las fuerzas en pugna: la mexicana, la estadounidense y la texana.

Copeland resalta que la actividad de Kendall no se limitaba al trabajo dentro del periódico: en 1841 participó en la expedición de Santa Fe, y el fracaso de ésta significó su detención, trasladó a la capital mexicana y permaneció en una de sus cárceles durante siete meses. Más tarde, ya en plena guerra entre México y la Unión Americana, se incorporó en calidad de corresponsal a las tropas del general Winfield Scott, con quien siguió el camino hasta la ciudad de México. Ahí fue testigo de la toma de posesión de la plaza principal, lo mismo que del inicio de las negociaciones de paz. Poco tiempo después, hacia 1848, viajó a Europa, y su estancia coincidió con la serie de movimientos liberales que pretendían acabar con el poder de la monarquía. En el decurso de estos eventos históricos, el autor destaca que Kendall cumplió con su obligación profesional al enviar reportajes a su diario.

Un hecho interesante que Copeland hace notar es la importancia que tuvieron los mensajeros en la entrega de los artículos que el periodista cubría. Durante la disputa militar de 1847 recurrió al auxilio de mexicanos para que le prestaran este servicio y llevaran sus escritos al puerto de Veracruz, de donde serían trasladados por barco hacia Nueva Orleans. Sus crónicas llegaron a tener tan buena reputación que el propio presidente de Estados Unidos, James K. Polk, las esperaba con ansiedad para estar al tanto del avance de la contienda.

Sobre el mismo tema de la guerra, el autor menciona el álbum escrito por Kendall e ilustrado por Carl Nebel: *The war between the United States and Mexico illustrated*. Sin embargo, llama la atención la presentación que hace de éste, pues a pesar de que se trata de uno de los libros más importantes acerca del conflicto, no dedica mucho espacio para hablar de él. Probablemente porque fue escrito en un periodo en que este conflicto recibía poca atención y por ende, las fuentes de primera mano no estaban tan difundidas.

El trabajo de Copeland se encarga de ofrecer información que en México era desconocida hasta hace poco: la importancia de la prensa en la política estadunidense, el papel del *Picayune* dentro de ésta, la expedición de Santa Fe, la guerra con México, las revoluciones europeas de 1848 y la guerra de secesión, vistos desde la perspectiva de un medio masivo de comunicación. De modo similar, señala la trascendencia de este tipo de publicaciones en el siglo XIX al presentar los hechos tal y como fueron percibidos por los editores del *Picayune*. Es decir, demuestra que es posible realizar una exposición de hechos históricos basada en una fuente periódica y, de manera simultánea, deja ver los intereses que este órgano representaba.

Por otra parte, es interesante el rescate de un Kendall más humano, del que no sólo sobresalen los méritos profesionales, sino también su comportamiento a nivel personal: la relación con su madre, esposa e hijos, pues muestra que una persona intrépida, capaz de enlistarse en las filas del ejército estadunidense, testigo de las

revueltas europeas de 1848 fue capaz de tener una vida privada, sensible a los cambios humanos.

Pero sobre todo, la obra resalta la historia de un hombre que vivió el largo proceso de extensión territorial estadunidense, la consolidación de la potencia más importante del continente americano del siglo pasado a la fecha. Desde esta perspectiva, Copeland propone a un Kendall que se desarrolló en un ambiente en que la ampliación de las fronteras era necesaria, no sólo por sus implicaciones demográficas, económicas y políticas, sino porque equivalía a dar cumplimiento al Destino Manifiesto de la Nación.<sup>4</sup> Se trata pues, de la presentación de una visión más amplia, que no sólo vio el triunfo de la guerra de 1847, sino las consecuencias de la guerra civil de los años sesenta.

Fabiola García Rubio  
INSTITUTO MORA

*Pragmatismo y principios. La relación conflictiva entre México y Estados Unidos, 1810-1942*, Ana Rosa Suárez Argüello (coord.), Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1998, 456 pp., índice, mapas.

I

*Pragmatismo y principios* es resultado de un seminario realizado en el Instituto Mora en 1994, dedicado a distintos temas de la relación entre México y Estados Unidos. Está integrado por